

CONCURSO DE CUENTO Y POESIA
(Poesía)

ALFONSO EDGAR MEDINA T.*



Estudiante del VIII SEMESTRE de Inglés-Francés. Departa
mento de Idiomas. Universidad de Nariño.

"NU ES QUE NO TE QUIERA"

Sentate miya junto a la tulpa,
aquí, en el mesmo banco
onde se sentaba tu vieja
a pedirle al cielo por tu degüelta;
no me dirás miya que tienes frío
y que es por eso que te acurrucas de esa manera,
déjame ver miya
que es eso que engüelves
entre tus brazos con tanto recelo;
Cómo! No me dirás también
que eso es un hijo de tus entrañas,
pero no, no me rejullas, no tengas miedo,
no ves?
Ya no tengo juerzas pa' castigarte.

Tal vez, tal vez era ésto lo que temía mi Manuela,
quizá por esto
que llorando me imploraba que fuera a trete;
pero no, no pienses eso,
nu es que no te quiera
es simplemente que las ciudades
me causan miedo,
y es que me da rabia y me cansa tanto
saludar a tuitica esa gente que va y viene
sin oír nada, sin responder nada,
es que me llena el alma de nervios
el chillar de esos pájaros de jierro
que pasan tan de prisa
dejando tras de sí
una nube de letal veneno,
es que me da tanta vergüenza miya
dormir en los andenes
y ser testigo de ese rito pagano
que se celebra a media luz
entre esa mujer que bustedes llaman prostetuta,
que baña su cuerpo con perjumes baratos
pero que nunca se acuerda de bañar
su alma sucia y mezquina
y que vendiendo su cuerpo y caricias
hace jeliz por ejímeros momentos
a ese borracho injiel que siempre olvida a su jamilla.

pero no, no se ponga así miya
que me recuerda a su mama
cuando se sumía en honda tristeza
y se hogaba en projundo llanto,
y haga pronto que calle ese muchacho
pero no, pero no lo haga de brusca manera
que va entonces a llorar más juerte,
transjorme todo su amor en juguete de madera,
haga de sus besos y caricias
el poema más bello escrito sobre la tierra,
la canción de cuna que yo nunca pude cantarle
cuando le apretaba entre mi pecho y le besaba los cachetes,
déle todo el calor de madre
que guarda en su cuerpo
y haga de ese fiato mío
un hombre honrado, honesto y sencillo
que respete a mujeres, hombres y niños
y que ame estas tierras
en la mesma jorma que su taita,
y que nunca, por nada del mundo
irrespete la volunta divina.